

DIARIO DE UN PROVOCADOR |

www.romanreyes.eu/discoursdecombat/

DE LECTURAS, MIRADAS Y ENFOQUES

dov'è andato ora pasolini?

Carta a 'mis amistades' (nombradas o no)

Dicen sólo se es original una vez en la vida. Tal vez ya lo he sido. Pero no estoy seguro. Tomando como disculpa el 40. Aniversario de la muerte de Pier Paolo Pasolini quiero publicar un diario-libro con la complicidad de amigos, entre los que me gustaría contarte. Si no es mucho seducirte, déjate. No voy a pedir a mi Sam particular que la toque de nuevo. Para ti.

Necesito tan sólo un párrafo, que escribas a contratiempo. No más de un folio. Si quieres. Me valdrá también tu silencio. Los ecos de mi mirada. Que sí quiero escuchar.

Madrid, Junio del 2015

Remo Bodei

(filósofo, geómetra de las pasiones)

Isidoro Reguera

(otro filósofo, eternamente amigo)

Justo Sotelo

(escritor, seductor tardío)

Luis Cremades

(un alumno, que fue)

Almudena Mestre

(una poeta, que llega a destiempo)

Mar Mateo

(alumna, que llegó siempre tarde)

Teresa Balló

(mi psicóloga privada)

Luisa Gallardo

(otra alumna, que fue y repite)

María Sainz

(alumna, que pudo haber sido)

Higinio Polo

(periodista resistente)

Carlos Taibo

(pensador, ligero de equipaje)

Jaume d'Urgell

(predicador, de libertades y derechos)

Irene Strazzeri

(feminista y madre)

Be Bartleby

(librera, coleccionista de instantes)

Diego Luis Sanromán

(atrapador de enfoques, invertidos)

Marina Mar

(por el amor de Gramsci)

Sol Genao

(arqueóloga de pasiones)

Pilar Díaz-Alegría

(fotógrafa de sensibilidades)

Ramón. J. Soria

(explorador de silencios, mi amigo)

(...)

Respetando la fecha de llegada vamos publicando en este enlace las 'lecturas', 'miradas' o 'enfoques'. No sé por qué orden estoy recibiendo los 'ecos de mi mirada'. Cada vez que un eco llega me seduce el acontecimiento de su llegada. Me olvido de que sufro una patología crónica: más fuerte que mi voluntad de pathos es a menudo mi oculta voluntad de grafomaniaco. Loco. Y hago una 'traducción libre' de esos textos convertidos después en metáfora. De la lectura, de la mirada y del enfoque. Respetando, por tanto, la fecha de llegada publico aquí textos amigos a encerrar luego en campos abiertos. Respectivamente, bajo nombres como

LE BORGATE PERDUTE
DAL SESSO FINISTRA
DA GRAMSCI E LA LOTTA CONTINUA

No sé si, al final, quienes nos lean
van a poder responder a mi pregunta:

dov'è andato ora pasolini?



§01 Ramón J. Soria Breña | §02 Luis Cremades | §03 Higinio Polo

§01

01/06/2015 | PASOLINI ERA NUESTRO Y DE AHORA

El cine sigue siendo una granada de mano en el cerebro, un beso en la ingle, un grito en medio de la calle que da el loco al que aún no extinguieron o hicieron ingerir una pastilla roja o azul. Pasolini lo vio pronto y tiró de la argolla muchas veces. Hay otro cine de ruido y furia, de pan y circo, de lobotomía y

palomitas que emponzoña los ojos del presente. Pero ese cine es un batido de vainilla con mucha azúcar, no el cóctel Molotov lleno de ácido sulfúrico y vaselina que entra primero suave y luego quema por dentro las certezas, los consensos y lo sagrado que se esconde en nuestros ojos, en apariencia libres.

Me quedo con el Pasolini de los últimos tiempos: *Los cuentos de Canterbury*, *Las mil y una Noches*, *Saló o los 120 días de Sodoma*, no tanto por el afilado corte en el ojo de quienes contemplamos como por mi historia personal, la narrativa que monta la memoria de aquella experiencia y con quién y qué pasó después. Porque después la vida fue distinta, y la historia y los mitos y las fábulas que ordenaron la cultura de hoy, su mercado, su coste y el papel del artista en todo eso. Había pasado casi veinte años de su muerte y la modernidad aquí eran los parques de atracciones de las exposiciones universales, las olimpiadas, cierta España del cambio que Lampedusa ya había explicado. La Movida estaba ya vencida, vendida y momificada y del festín sólo quedaban los restos del naufragio de bellísimas medusas con la aguja en la vena y toda una generación de nietísimos de Marx aniquilados o convertidos en yupis hijoputas. En este decorado descosido Román organizaba una tertulia en el *Elígeme* y allí conocí a Juana que me regaló a Pasolini y a Manara, la suavidad de su edad y la certeza de estar trazando una cicatriz en mi novela. Luego, muchos años después, perdidas sus caricias y su rastro, leyendo la traducción que hizo mi abuelo Teodoro en el año treinta del siglo pasado de la *Medea* de Eurípides, no pude dejar de recordar a Pasolini proponiendo el mismo acertijo pero convirtiendo en modernísima una Medea apasionada, feminista, fuerte, sabia, mágica, suicida.

Nada borré de aquellos tiempos. La memoria respetó sus invenciones. Me quedó el gusto por el cine en salas frescas y oscuras, el interés por los rostros angulosos que utilizaba siempre Pasolini, el perfume preciso de las ingles de Juana, la emoción de esas noches de tertulia, la voz de Román proponiendo lecturas, silencios, rebeliones al margen de la historia o el progreso y el interés por lo nuevo y por lo antiguo, lo que el futuro ofrecía y el pasado escondía de la vida. Luego llegaron los posmodernos a convertir las librerías en playas de Benidorm y las guerras de Irak y las hordas neocon llenando de lepra y sobornos las ciudades. Luego el tsunami del ladrillo, la globalización de los mercados y el estupefaciente de las redes sociales arrasó hasta los versos de Pier Paolo.

Y sin embargo hoy va Román y llena de rosas rojas y palabras la tumba del amigo, el compinche, el maestro, el hermano, el colega, el renegado. El camino de hoy está lleno de ruindades, de hermosos vencidos, de amigos muertos que fueron jóvenes a veces pero también de revueltas y palabras tan llenas de perfume como entonces. Mañana será mejor porque ahora, hoy, pasado mañana, ya no hay alternativa. *Grândola, vila morena, terra da fraternidade* y

Eurípides en Grecia contra Europa y el abuelito Carlos Marx en bicicleta proponiendo en Madrid *no pasarán*.

[Ramón J. Soria Breña]

§02

08/06/2015 120 giornate di

“¿Por qué realizar una obra cuando es más bello solamente soñarla?” Así termina, en un susurro, levantando la vista al fresco recién terminado de la capilla, el maestro renacentista que interpretaba el propio Pasolini. El final de su *Decamerón* es una pregunta; la respuesta había sido y sería su vida y su enseñanza.

Fue un ‘maestro di vita’ emergiendo entre ‘ragazzi di vita’. Algo más que un intelectual comprometido, algo menos —o simplemente más humano— que un guía espiritual. Era un interrogante, a veces afilado: ‘¿dónde queda tu vitalidad?’, ‘¿dónde tu fuerza?’, preguntaría ¿Por qué nos entregamos a la belleza como una ficción cuando es un sueño, la forma que cobra el alma cuando el cuerpo toma su descanso? Las obras de Pasolini miran directamente a sus lectores y espectadores en busca de contacto humano, a veces demasiado directo, a veces tosco o fuera de protocolo.

De él aprendí el lenguaje de los cuervos y que Edipo o Jesucristo eran humanos más que mitos, si es que el mito no es humano. El irreverente nos enseña a ser como somos, sin más, cara a cara, mientras denuncia los trucos del poder y el espectáculo. Frente al guionista calculador, el creador de escuela, metrónomo y audiencias, Pasolini inventa el cine o la poesía según salen, sobre la marcha. Él alimenta sus raíces y deja que surja espontánea la expresión, igual que un sueño, con el cuerpo descansando y el alma jugando a transformarse.

No hay escisiones —el arte o la vida— sólo una fuente y una sed alimentándose de historias, engaños, paradojas, coraje y denuncias. Pasolini en ‘Saló’ se vuelve profeta y retrata la política de recursos humanos de Abercrombie & Fitch. Pasolini, el crítico, el luminoso, el artista al que volvemos en busca de una mirada clara, perdida en los laberintos de la educación moderna; en busca de una alianza con la naturaleza.

[Luis Cremades]

§03

08/06/2015

Pasolini sigue escribiendo en su vieja Olivetti, *Lettera 22*: es un intelectual célebre, de quien Ungaretti ha dicho que es “el escritor más dotado de Italia”, y está influido por Gramsci, aunque ya desde los años de su vida en el Friuli su mirada está prendida en las luchas campesinas contra los terratenientes, en las historias de la resistencia, en los partisanos como su hermano Guido, en una idea de justicia estricta que mezcla con los colores de la libertad, del comunismo, de la fraternidad con quienes combaten la opresión. Ese influjo del fundador del PCI se materializa en *Le ceneri di Gramsci* (cenizas conservadas en el cementerio acatólico de Roma, o “cementerio de los ingleses”, en el Testaccio, lugar que Pasolini visitó en homenaje al sardo comunista), obra que, no por casualidad, se cierra con un poema que Pasolini titula “La terra di lavoro”. La tumba: “*Uno straccetto rosso, come quello/ arrotolato al collo ai partigiani/ e, presso l'urna, sul terreno cereo,/ diversamente rossi, due gerani.*”

[Higinio Polo]

